



VNiVERSIDAD  
D SALAMANCA



Filología  
USAL



GRADO en ESTUDIOS  
de **ASIA ORIENTAL**  
USAL

# LU XUN Y SU TIEMPO: LENGUA, LITERATURA Y POLÍTICA EN LA CHINA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

---

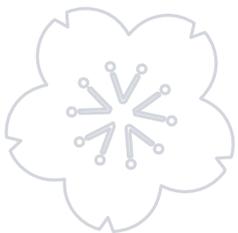
Trabajo Fin de Grado

Curso 2022-2023

Ana Pérez Paniagua

Dirigido por

Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Teresa Inés Tejada Martín





**Grado: Estudios de Asia Oriental**

**Asignatura: TFG**

**Apellidos: Pérez Paniagua**

**Nombre: Ana**

### **Instrucciones:**

1. Inserte sus apellidos y nombre en el espacio superior. Guarde este archivo Word también con sus apellidos y nombre (por ejemplo, Álvarez Pérez Ana).
2. Escriba en este documento lo que se le pide en el enunciado "Tarea a realizar".
3. No borre la "Declaración personal de no plagio" ni el enunciado de esta prueba.

#### **Declaración personal de no plagio**

**1. Tengo conocimiento de que plagiar supone usar el trabajo de otro y presentarlo como propio, y de que constituye una infracción de los derechos de propiedad intelectual.**

**2. Declaro que lo que aquí presento es fruto mi propio trabajo.**

**3. No he permitido, y no permitiré, que nadie copie mi trabajo con la intención de hacerlo pasar como su propio trabajo.**

*N.B.-- Todos los trabajos entregados a través del campus virtual Studium podrán ser analizados con el sistema antiplagio de la Universidad de Salamanca.*

### **Tarea a realizar:**

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Cras commodo ultricies ornare. Integer placerat turpis a porta vehicula. Nunc lobortis eros non tortor consequat, in vulputate nunc consectetur. Curabitur venenatis et urna et mattis. Integer et nisl dui. Mauris eleifend porttitor mi quis mattis. Donec sapien elit, malesuada quis commodo vitae, ultrices et lectus.

[Empiece a escribir aquí]

## ÍNDICE

<b>1 INTRODUCCIÓN</b> .....	2
<b>2 CONTEXTO HISTÓRICO</b> .....	2
<b>3 LU XUN, VIDA Y OBRA</b> .....	6
<b>4 LU XUN Y EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA CULTURA</b> .....	9
4.1 LA REFORMA DE LA LENGUA.....	10
4.2 NUEVA JUVENTUD.....	13
4.3 EL ENSAYO Y EL RELATO CORTO.....	13
<b>5 LU XUN Y EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA MUJER</b> .....	15
5.1 MI PUNTO DE VISTA SOBRE LA CASTIDAD.....	17
5.2 ¿QUÉ PASA CUANDO NORA SE VA DE CASA?.....	20
5.3 SOBRE LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES.....	22
<b>6 LU XUN Y EL COMUNISMO</b> .....	22
6.1 PREFACIO A “TESTIMONIO SOBRE LA UNIÓN SOVIÉTICA” DE LIN KOT O.....	23
6.2 LA REVOLUCIÓN LITERARIA DEL PROLETARIADO CHINO Y LA SANGRE DE LOS PIONEROS Y LA SITUACIÓN ACTUAL DEL ARTE EN LA CHINA MÁS OSCURA.....	25
6.3 OPINIONES SOBRE LA LIGA DE ESCRITORES DE IZQUIERDAS.....	26
<b>7 CONCLUSIONES</b> .....	28
<b>REFERENCIAS</b> .....	29

## **1. INTRODUCCIÓN**

Lu Xun 鲁迅(1881-1936) es una figura clave para comprender el panorama literario de la China de principios del siglo XX. Sus relatos cortos cambiaron la forma en la que se concebía la literatura y las ideas reflejadas en sus ensayos influyeron en los movimientos sociales y políticos de la época. Aunque más adelante sus obras fueron utilizadas en favor de ciertas ideologías para respaldar su llegada al poder y su intromisión en la literatura, lo cierto es que él siempre fue un firme defensor de la libertad de expresión y la autonomía de escritores y artistas. Este trabajo tiene como objetivo analizar el papel de Lu Xun en estos cambios a través de las ideas reflejadas en su obra, especialmente en sus ensayos.

En primer lugar, se hará un breve recorrido por los acontecimientos históricos más importantes del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX en China, ya que son estos los que influyen en la obra de Lu Xun, para luego entrar más en detalle sobre la vida del escritor y su obra. El resto del trabajo se divide en tres partes, cada una sobre un movimiento político o social de la época en los que participó Lu Xun y que son claves para entender el desarrollo del pensamiento y de la cultura de las primeras décadas del siglo: la Nueva Cultura, la Nueva Mujer y el comunismo. En el capítulo acerca del Movimiento de la Nueva Cultura se analizarán distintos aspectos del mismo, incidiendo en los que Lu Xun tuvo un papel más activo; en el apartado sobre la Nueva Mujer se analizarán tres ensayos en los que se plantean los retos a los que se enfrentaban las mujeres que luchaban por la liberación; y en el apartado sobre el comunismo se explicarán las ideas del intelectual acerca de estos movimientos a través de sus ensayos.

## **2. CONTEXTO HISTÓRICO**

En 1881, año en el que nació Lu Xun, China estaba sumida en el caos. Desde hacía 40 años, se habían sucedido guerras, rebeliones y catástrofes naturales. La población, demasiado grande para lo que podía soportar la dinastía Qing, estaba descontenta con las políticas del gobierno de Beijing, al que veía como extranjeros por ser manchúes y no de etnia Han.

A principios del siglo XIX, la Compañía Inglesa de las Indias Orientales estaba haciendo todo lo posible por encontrar un producto que pudiese equilibrar la balanza comercial con China, ya que, hasta ese momento, los chinos solo pedían plata a cambio de sus productos y los ingleses

se estaban arruinando. Ese producto fue el opio, que ya estaba presente en China desde hacía muchas dinastías, aunque los Qing habían intentado prohibirlo varias veces, es más, su consumo moderado y ocasional era visto como algo elegante. Los ingleses comerciaban con opio cultivado en la India a través del puerto de Guangzhou o Cantón, el único habilitado para tal efecto, aunque también era muy fácil introducirlo de contrabando en el país. En la década de 1830, el consumo de opio en China era tan elevado, que el gobernador de la zona ordenó al superintendente del puerto de Guangzhou deshacerse de todo el opio y detener a los extranjeros que traficaban con él. Esto fue utilizado por los ingleses como *casus belli* para la Primera Guerra del Opio (1839-1842). Las dos Guerras del Opio tuvieron como consecuencia principal la firma de una serie de tratados que, a pesar de resultar completamente perjudiciales para los intereses de China, se vio obligada a firmar por haber perdido las guerras. Entre las condiciones de los tratados estaban la apertura de varios puertos en los que hacer intercambios comerciales y que los británicos pudiesen residir en ellos, la cesión de la isla de Hong Kong, tarifas fijas para los intercambios con el extranjero fijadas por los ingleses, la legalización del opio, el permiso a barcos extranjeros para navegar libremente por el río Yangtsé, además de unas sanciones económicas en concepto de reparaciones de guerra completamente desorbitadas. El consumo del opio creció y los chinos también empezaron a cultivarlo, descuidando así el cultivo de grano, lo cual desembocó en hambrunas y plagas, a lo que se le unieron los desbordamientos del río Amarillo y del Yangtsé. La población rural estaba muy descontenta con la situación y, además, el crecimiento de la población a finales del siglo XVIII dio lugar en el siglo siguiente a un aumento del desempleo, lo cual favorecía la agrupación en guerrillas y sectas religiosas violentas. Estos grupos encabezaron una serie de rebeliones que afectaron a la situación interna del país, ya bastante deteriorada por las guerras con potencias extranjeras.

La situación general del país se volvió tan insostenible, que el gobierno Qing se vio obligado a intentar solucionar los problemas mediante una serie de medidas conocidas como 自强 *zhiqiang* o política de refuerzo, que se centraban en aumentar los conocimientos técnicos, industriales y militares del país, pero aún no prestaban atención a las nuevas ideas literarias, filosóficas y políticas venidas de Occidente y las reformas tuvieron un recorrido muy corto debido a la firme oposición de los sectores conservadores del gobierno. No fue hasta los últimos años del siglo XIX con el periodo conocido como la Reforma de los Cien Días 百日维新

*bairiweixin*, cuando se intentaron llevar a cabo reformas más a fondo en el gobierno, la economía y la sociedad china dirigidas por el propio emperador. Las facciones más conservadoras de la corte, encabezadas por la emperatriz madre Cixi 慈禧 pusieron freno a las mejoras y encerraron al emperador bajo arresto domiciliario, por lo que muchos de los revolucionarios tuvieron que huir del país. Al año siguiente, en 1899, una secta religiosa con el nombre de Puños Armoniosos 义和拳 *yihequan* encabezó un alzamiento, conocido como Rebelión de los Bóxers, dirigido a atacar a todo lo que era percibido como extranjero, desde líneas de ferrocarril, explotaciones mineras y cristianos chinos, hasta el barrio de las embajadas en Beijing, que llegaron a incendiar siguiendo las órdenes de Cixi de asesinar a todos los extranjeros. El descontrol acabó después de que las tropas extranjeras de la Alianza de las Ocho Naciones entrasen en la capital, sofocasen la revuelta y saqueasen la ciudad. Después de que se terminasen las hostilidades, China fue obligada a firmar otro tratado, el Protocolo Bóxer, según el cual estaba obligada a pagar 450 millones de taeles en plata a 40 años y a permitir el estacionamiento de tropas extranjeras en el país.

En los primeros años del siglo XX, muchos intelectuales chinos que se habían ido a Japón por estudios o por exilio, empezaron a agruparse en distintas organizaciones que pretendían poner fin a la situación en China y al gobierno de los Qing. El historiador Gernet señalaba que:

Los hombres formados en Japón y en los países occidentales, más abiertos y más sensibles a la decadencia cada vez más grave de su país, están en condiciones de juzgar y comparar. Su patriotismo es más vivo y más generoso que el de la burguesía de negocios. (Gernet 2005: p.545)

Es en esta época cuando aparece la Tongmenghui 同盟会, fundado por el doctor Sun Yatsen en 1905 y que sería el germen del futuro Kuomintang o 国民党 (KMT). Sobre Sun y el Tongmenghui cuenta Jung Chang:

Pronto Sun fue capaz de crear una organización en Tokio, la Tong-meng-hui (“Liga Unida”). La Sociedad para la Regeneración de China, que había fundado en Hawái, había llegado a su fin. A la nueva organización tampoco le fue bien. Los compañeros de Sun le acusaron de

apropiarse de las donaciones y de ser “dictatorial”. A Sun no se le daba bien trabajar en equipo.

Su estilo era tomar él las decisiones, dar órdenes y esperar ser obedecido. (Jung 2020: p.48)

Durante esta época, muchos intelectuales que se habían quedado sin forma de vida después de la cancelación de los exámenes imperiales en 1905 empezaron a dedicarse a la traducción de obras literarias extranjeras, a la enseñanza y a la edición y publicación de periódicos y revistas. Mientras tanto, en la provincia de Hubei, entre un profundo malestar y las revueltas de grupos armados, estalló por error una bomba en octubre de 1911. Fue este el detonante de la Revolución Xinhai y la caída de casi 4000 años de régimen imperial.

Sin embargo, el fin de la dinastía no significó una mejora de la situación en el país. Los varios intentos fallidos de instaurar un gobierno funcional acabaron en la división del territorio en zonas controladas por los llamados señores de la guerra. Al mismo tiempo, China seguía siendo atacada por potencias extranjeras, ahora ya no Gran Bretaña, sino Japón, que había conseguido el control sobre zonas del norte de China después de la Guerra Ruso-japonesa en 1904 y durante la segunda década del siglo XX quería hacerse con la península de Shandong, algo que consiguió tras la firma del tratado de Versalles en 1919. Los estudiantes de Beijing salieron a las calles a protestar contra esta situación y a pedir el boicot de los productos japoneses, en lo que se conoce como el Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919 五四运动 *wusiyundong*. Este movimiento tiene gran relevancia para el tema que voy a tratar en mi trabajo, ya que durante él se introdujeron y se popularizaron en China nuevas ideas filosóficas, literarias y políticas que venían de Occidente. Fue en esta época además cuando se empezó a hablar de la necesidad de reformar el lenguaje y hacerlo más accesible para facilitar la difusión de ideas modernas, tanto mediante la traducción de obras extranjeras como mediante la publicación de novelas y obras literarias escritas en lengua vernácula o 白话文 *baihuawen*. Los principales defensores de su uso fueron Hu Shi 胡适 y el propio Lu Xun, que escribió la primera historia corta en lengua vernácula. Comenzaron a surgir gran cantidad de escritores e intelectuales que querían desechar por completo las formas literarias heredadas de la tradición clásica china e inspirarse en los modelos que venían de Occidente y empezaron a agruparse en sociedades literarias.

Dos años después, en 1921 Chen Duxiu 陈独秀 y Li Dachao 李达超 fundaron el Partido

Comunista Chino, inspirándose en el éxito que había tenido la Revolución Rusa de 1917. En su origen, el Partido Comunista era una asociación de intelectuales que se reunían a debatir sobre textos marxistas, pero con el tiempo fue creciendo y sus miembros fundadores fueron apartados del partido. Los comunistas se aliaron con el KMT entre 1925 y 1927 para hacer frente a los señores de la guerra y conseguir unificar el país, pero acabaron siendo traicionados por Chiang Kaishek. A principios de los años 30, muchos escritores e intelectuales se sintieron atraídos por las ideologías de izquierdas, por lo que fueron perseguidos por el KMT. Para intentar hacer frente a esto y para conseguir formas más fáciles de publicar sus obras, ya que muchas veces se topaban con la censura, las sociedades literarias se agruparon en la Liga de Escritores de Izquierdas, con Lu Xun como presidente. Durante estos años, las ideas literarias empezaron a verse corrompidas por la ideología marxista y comunista y se empezó a dar más importancia a que las obras literarias tuviesen un mensaje político que a que tuviesen calidad literaria, por lo que esta disminuyó mucho, sobre todo una vez que los comunistas se hicieron con el poder definitivamente.

En 1931, Japón invadió Manchuria y creó el estado títere de Manchukuo, con el último emperador Qing, Puyi, al frente, y en 1937 invadió el resto de China, dando comienzo a la Segunda Guerra Sino Japonesa, en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Los comunistas y el KMT pusieron sus luchas a un lado para hacer frente común a la amenaza japonesa. En 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial, el país había quedado devastado, puesto que ya había pasado más de un siglo de guerras, revoluciones, luchas internas y rebeliones, y la población estaba tremendamente empobrecida. Esto no pareció importarle a ninguno de los dos partidos, ya que continuaron con sus luchas hasta la victoria de los comunistas y la fundación de la República Popular China el 1 de octubre de 1949. Sobre la caída del régimen de Chiang y el ascenso de los comunistas, Jung Chang escribe:

El 21 de enero de 1949, Chiang Kai-shek fue obligado a dimitir como presidente en favor del vicepresidente Li Tsung-jen. Se “retiró” a su ciudad natal, en Xikou, donde se quedó al lado de la tumba que había construido para su madre, que ocupaba una colina. El 23 de abril, el ejército comunista tomó Nankín, acabando de facto con veintidós años de gobierno nacionalista en la China continental. El 19 de mayo Chiang llegó a Taiwán. (Jung 2020: p.296)

### 3. LU XUN, VIDA Y OBRA

Lu Xun, pseudónimo de Zhou Shuren 周树人, nació en Shaoxing, provincia de Zhejiang, el 25 de septiembre de 1881, en el seno de una familia acomodada y estimada por su comunidad. La reputación de la familia empezó a caer en los años posteriores al nacimiento de Zhou Shuren después de que su abuelo se viese involucrado en un escándalo de fraude en los exámenes imperiales y fuese condenado a muerte (la sentencia no llegó a ejecutarse y solo fue enviado a prisión), a lo que se le sumó la grave enfermedad que contrajo su padre. La experiencia de Zhou Shuren al ver que los médicos, que usaban medicina tradicional china y se negaban a usar cualquier método proveniente de la medicina occidental, eran incapaces de curar a su padre, le marcó profundamente y, no solo le motivó a estudiar medicina años después, sino que le sirvió para darse cuenta del atraso y la dejadez en la que estaba sumida China. Su padre murió en 1896, los médicos nunca fueron capaces de diagnosticar su enfermedad correctamente.

En 1898 se fue a estudiar a la Academia Naval de Jiangnan en Nanjing, donde recibió la influencia de Kang Youwei, Liang Qichao y otros intelectuales involucrados en la Reforma de los Cien Días. Volvió brevemente a su ciudad para realizar la primera fase de los exámenes imperiales a instancias de su familia, pero se negó a presentarse a la segunda y tercera fases. Al año siguiente, ingresó en la Escuela de Minas y Ferrocarril de Nanjing, donde entró en contacto con ideas modernas venidas de Occidente, en especial las teorías de Darwin sobre la evolución humana, que luego influirían en su obra. Los intelectuales chinos veían las teorías de Darwin como un aliciente para el cambio social y una muestra de que aquel que no es capaz de adaptarse a los tiempos, no es capaz de existir en la sociedad moderna (Yu 2018: p.105).

En 1902, viajó a Japón con una beca del gobierno para comenzar sus estudios de medicina. Es allí donde entra en contacto con otros escritores y pensadores chinos que vivían en Japón exiliados y consigue acceso a un mayor número de obras literarias y de pensamiento extranjeras. Estas ideas van a influirle, a modo de rebeldía contra el gobierno Qing, para cortarse la trenza que llevaban todos los hombres chinos Han por imposición de los manchúes desde 1644. Es durante su época en Japón cuando en una de sus clases de medicina ve unas imágenes de la Guerra Ruso-japonesa, entre las que estaba una fotografía de un hombre chino al que iban a ejecutar por espionaje delante de una muchedumbre. Es en este momento cuando Lu Xun

decide que, antes de intentar salvar al pueblo con la medicina, hay que salvarlo a través de la literatura y el arte.

Tomé conciencia de que un pueblo débil y atrasado, por sana y robusta que sea su constitución física, solo podrá producir condenados y espectadores de absurdas ejecuciones. Tal vez no era, después de todo tan deplorable que en el seno de semejante pueblo murieran tantos o cuantos de enfermedad. Nuestra tarea de primera urgencia era cambiar la mentalidad de ese pueblo; y como en aquella época pensaba que la literatura era el mayor medio para conseguirlo, decidí lanzarme de lleno a ello. (Lu Xun 2017: p.12)

En 1906 decide abandonar sus estudios de medicina y vuelve a Shaoxing, donde se le había preparado un matrimonio concertado. Poco después, abandona a su mujer y vuelve a Japón con su hermano pequeño, Zhou Zuoren, con quien intentó publicar una revista, titulada *Nueva vida* 新生 *xinsheng*, que no tuvo ningún éxito. En estos últimos años de la dinastía Qing se centra en su trabajo como traductor. La primera obra que tradujo fue *De la tierra a la luna*, de Julio Verne, en 1903. No fue hasta 1911 cuando escribió su primera historia corta, titulada *Nostalgia*, escrita todavía en chino clásico y que no fue publicada hasta 1913. En 1909 había vuelto a China y había empezado a dar clases en Hangzhou (Davies 2013: p.3).

Aunque había puesto muchas de sus esperanzas en la Revolución de 1911, estas no se cumplieron, y Lu Xun se decepcionó mucho con la situación de inestabilidad política que reinaba en el país, por lo que aceptó un puesto en el Ministerio de Educación en Nanjing y durante esa época dedicaba la mayor parte de su tiempo al estudio de las antigüedades. En 1915, Chen Duxiu funda la revista *Nueva Juventud* 新青年 *xinqingnian*, donde Zhou Shuren publicó en 1918 la historia *Diario de un loco* 狂人日记 *Kuangrenriji*, bajo el pseudónimo Lu Xun, inspirándose en la obra homónima del escritor ruso Nikolai Gogol. *Diario de un loco* es la primera obra de la literatura china escrita en *baihuawen* y revolucionó por completo el panorama literario chino. Su otra obra más conocida, *La verdadera historia de Ah-Q* 阿Q正传 *Ah-Q Zhenchuan*, fue publicada en forma de folletín en 1921. Desde 1919 residía en Beijing con su madre, su mujer, sus hermanos y sus cuñadas, por lo que fue testigo de los acontecimientos del 4 de mayo de 1919. En 1922 terminó su primera colección de historias

cortas, *Gritos* 呐喊 *Nahan*. En 1923 publicó su *Breve historia de la narrativa china* 中国小说史略 *Zhongguoxiaoshuo Shiliue*, y empezó a trabajar como profesor en varias universidades de Beijing, a la vez que continuaba su trabajo en el Ministerio de Educación. Después de una discusión con su hermano Zhou Zuoren, se fue de casa y comenzó una relación con Xu Guangping, una antigua alumna suya.

En estos años, cuando el Partido Comunista estaba ganando cada vez más adeptos y muchos escritores estaban empezando a incorporar ideas marxistas en sus obras, el KMT traicionó la alianza que se había formado entre los dos partidos y comenzó una purga contra los comunistas, que alcanzó también a los intelectuales. Varios alumnos suyos fueron asesinados por fuerzas de uno de los señores de la guerra cuando se manifestaban en Beijing. Lu Xun tuvo que dejar su puesto en el Ministerio de Educación después de atacar por escrito al ministro y se trasladó a la ciudad de Xiamen para dar clases allí. En 1926 publica una segunda colección de ensayos, *Hesitation* 彷徨 *Panghuang* (Lovell 2009: p.XI). En 1927 se va a Shanghai con Xu Guangping, que había estado trabajando en Guangzhou y tuvieron un hijo juntos dos años más tarde llamado Zhou Haiying. Ese mismo año publica su colección de poemas en prosa *Mala hierba* 野草 *Yecao*. Lu Xun también recibió la influencia de las teorías del marxismo y el comunismo, y en 1928 empezó a traducir obras sobre crítica literaria marxista. A pesar de su interés por el comunismo, tuvo ciertos conflictos con otros escritores de izquierdas. En 1930, para confirmar su afiliación a las ideas marxistas, dio el discurso inaugural de la Liga de Escritores de Izquierdas, de la que luego sería presidente, aunque nunca llegó a ser miembro del Partido Comunista.

En los últimos años de su vida, la mayor parte de su producción literaria se compone de ensayos, ya que, pese a la importancia que le había dado en el pasado a las historias cortas por su valor para transmitir ideas y sacar al pueblo chino de su estancamiento moral, en los años 30 considera que ya no es suficiente y que se necesita algo más. Entre 1928 y 1936 publicó 9 colecciones de ensayos: *Unlucky Star* 华盖集 *Huagaiji*, *Grave* 坟 *Fen*, *That's That* 而已集 *Eryiji*, *Three Leisures* 三闲集 *Sanxianji*, *Two Hearts* 二心集 *Erxinji*, *False Freedom* 伪自由书 *Weiziyoushu*, *Quasi-Romance* 准风月谈 *Zhunfenyue Tan*, *Mixed Accents* 南腔北调集 *Nanqiangbeidiaoji*, y *Fringed Literature* 花边文学 *Huabian Wenxue*; además de unas memorias, *Dawn Flowers Picked at Dusk* 朝花夕拾 *Zhaohua Xishi* (1928), una última

colección de historias cortas, *Contar nuevo de historias viejas* 故事新编 *Gushixinbian* (1936), su correspondencia con Xu Guangping, *Letters Between Two* 两地书 *Liangdishu* (1933) y una última colección de ensayos, *Pieces Written in a Semi-Concession* 且介亭杂文 *Qiejieting Zawen*, publicada póstumamente en 1937 (Lovell 2009: pp. XI-XII). Murió en Shanghai en 1936, de tuberculosis.

#### **4. LU XUN Y EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA CULTURA**

Cuando la dinastía Qing llegaba a su fin a principios del siglo XX, los intelectuales chinos comenzaron a debatir sobre la necesidad de una nueva cultura, adaptada a esa modernidad que esperaban que llegase a su país. No querían permitir que la intelectualidad de esa nueva China que ellos buscaban siguiese dominada por los letrados que habían controlado la cultura china durante miles de años, anclados en el pensamiento confuciano y en ideas arcaicas sobre el futuro de China y de su literatura, sino por escritores y pensadores educados en Occidente o en Japón, que dominaban varios idiomas extranjeros y que habían dejado atrás por completo los antiguos usos y costumbres de la China imperial. Como afirmó Feng Liping: “Rather, it was to be a system wherein the old elite would be replaced by a new one, by intellectuals who had access to foreign languages and cultures, in other words, by the Westernized intellectuals themselves” (Feng, 1996, p.170).

También rechazaban por completo cualquier forma de literatura cuyo principal objetivo fuese la diversión o el disfrute de las masas, ya que, para ellos la función de la literatura tenía que ser instruir y educar para así poder sacar al pueblo chino de la barbarie en la que, según ellos, estaba sumido.<sup>1</sup> Buscaban una nueva literatura basada en los modelos que venían de Occidente; muchos de los nuevos intelectuales chinos habían recibido una educación en universidades extranjeras y por lo tanto despreciaban la literatura clásica china. Estos cambios constituyen lo que conocemos como Movimiento de la Nueva Cultura, cuyo apogeo coincide con el final de la era imperial y los acontecimientos del Cuatro de Mayo de 1919. En este apartado del trabajo vamos a centrarnos en los distintos elementos que componen el

---

<sup>1</sup> Es importante no confundir esta educación de las masas con la idea de literatura como vehículo para la transmisión de ideas políticas, sobre todo comunistas, que aparecerá en los años 30 y de la que se intentará desvincular Lu Xun.

Movimiento de la Nueva Cultura y, específicamente, en la participación de Lu Xun en ellos.

#### 4.1 LA REFORMA DE LA LENGUA

Uno de los elementos más importantes para entender el paso de la literatura clásica a la literatura moderna es la reforma de la lengua. Lu Xun y otros escritores de la época consideraban que, si la literatura tenía como objetivo la educación moral de las masas, debía estar escrita en un lenguaje que las propias masas pudiesen entender, y ese lenguaje ya no era el 文言文 *wenyanwen* o chino clásico sino el 白话文 *baihuawen* o chino vernáculo. Esta nueva lengua tenía que cumplir una serie de requisitos, especificados por Hu Shi en Mi humilde opinión sobre la reforma de la literatura (1917):

I believe that literary reform at the present time must begin with these eight items: (1) Write with substance. (2) Do not imitate the ancients. (3) Emphasize grammar. (4) Reject melancholy. (5) Eliminate old clichés. (6) Do not use allusions. (7) Do not use couplets and parallelisms. And (8) do not avoid popular expressions or popular forms of characters. (Hu Shi 1917: p.1)

Estos requisitos buscaban dejar atrás las formas que habían caracterizado a la literatura china durante siglos para así conseguir un lenguaje que se adecuase al mundo moderno, con la idea de que las palabras viejas pertenecían a un mundo viejo y las palabras nuevas pertenecen a un mundo nuevo. (Yu, 2018: p.159). Sin embargo, este mundo moderno que tenían en mente los intelectuales chinos no se correspondía con la realidad que tenían a su alrededor. El público chino disfrutaba de las novelas escritas en estilo antiguo, las pertenecientes a la llamada Escuela de Mariposas y Patos Mandarines 鸳鸯蝴蝶派 *yuanyanghudiepai*, libros escritos sin ningún tipo de pretensión de cambio social, pero que tenían mucho éxito entre los lectores, en contradicción con la idea de literatura de los intelectuales, como algo que no debía tener como único objetivo volverse popular y ganar dinero (Feng 1996: p.170).

Los nuevos intelectuales despreciaban y consideraban inferiores a los escritores que tenían más éxito comercial, a quienes veían como un impedimento para el desarrollo de la nueva lengua y la nueva cultura, pero eran estas obras las que triunfaban, y no las de los nuevos intelectuales. Los libros de los escritores del Movimiento del Cuatro de Mayo eran demasiado

inaccesibles para el público general, por mucho que ellos quisiesen que el baihuawen fuese una vía de acceso para el pueblo llano a la literatura, en realidad este estaba plagado de términos provenientes de lenguas extranjeras y de referencias a la literatura occidental, que el chino medio, que no había recibido la misma educación que ellos, no era capaz de entender. Si es cierto que habían hecho desaparecer las alusiones a los clásicos, pero las habían reemplazado por elementos lingüísticos y literarios tomados de obras extranjeras (Yu 2018: p.115). No eran los lectores los únicos a los que no les gustaba el nuevo estilo, sino que muchos intelectuales también se pusieron en contra. Aducían que, para criticar el chino clásico y crear un nuevo chino, primero era necesario haberse formado en los clásicos y dominar su lenguaje por completo, Lu Xun no compartía esa opinión y pensaba que “not even the younger generation would insist that you must smoke hundreds of ounces of opium before you can write an essay against it” (Lu Xun 1957: p.236).

El nuevo gobierno de la República China también tenía interés por promocionar el *baihuawen*, ya que era la lengua de los cambios y los nuevos tiempos que había traído consigo la Revolución y, además, muchos líderes intelectuales tenían puestos en el gobierno, sobre todo en el Ministerio de Educación, e intentaban que esta modernización viniese también de las instituciones. Por eso, en 1920, el Ministerio de Educación decretó que la lengua estudiada en las escuelas primarias dejaría de ser el chino clásico para ser el chino vernáculo y los libros de texto se escribirían en *baihuawen* (Yu 2018: p.36). Pese a estos intentos, la nueva lengua tardó mucho tiempo en imponerse, ya que seguía dominando campos no relacionados con la educación, además de que otros intelectuales se oponían rotundamente a su imposición e incluso defendían volver al *wenyanwen*.

Los intelectuales chinos también defendían que el pueblo chino debía empezar a instruirse mediante la lectura de obras extranjeras, por lo que fueron ellos mismos los que llevaron a cabo las primeras traducciones al chino de muchas de las grandes obras de la literatura occidental. En los primeros años del siglo XX, el principal interés de Lu Xun no estaba en escribir sus propias obras, sino en traducir y dar a conocer escritores de otros pueblos que hubiesen sufrido de manera similar a la de China. Por eso se interesó por la lectura de obras literarias de Rusia, Polonia y los países bálticos. También quiso leer obras de escritores de Egipto y de la India, pero no consiguió encontrar ninguna (Lu Xun 1964: p.229).

Fueron muchos los escritores que teorizaron sobre el *baihuawen*, pero solo uno de ellos se atrevió a escribir la primera historia en esta nueva lengua: Lu Xun. En 1918, Lu Xun publicó su historia *Diario de un loco* en la revista *Nueva Juventud*. Eso no significa que Lu Xun no dominase y no fuese capaz de escribir en *wenyanwen*, varias de sus obras, sobre todo sus primeros ensayos, están escritos en esta lengua, además del propio prefacio a *Diario de un loco*, algo que hace con la intención de crear un contraste entre la vieja China, a la que pertenecía el *wenyanwen* y la nueva China, con el *baihuawen*. Sus amplios conocimientos sobre la literatura clásica china y el *wenyanwen* se pueden apreciar en su libro *Breve historia de la narrativa china* y en sus ensayos, en los que a menudo incorpora elementos del *wenyanwen* (Yu 2018: p.161).

El protagonista de *Diario de un loco* es una representación de los ideales de modernidad y progreso que caracterizan al Movimiento de la Nueva Cultura. Un hombre atrapado en la tradición de humanos que devoran a otros seres humanos y aterrorizado por el miedo de que se lo coman a él, pero aún más aterrorizado por la idea de acabar convertido en uno de ellos. El canibalismo como metáfora de las supersticiones y las tradiciones en China es un recurso que Lu Xun utiliza en su obra de manera recurrente, también está presente en *Medicina* 药 *Yao*, donde los padres de Hua le compran un bollo bañado en la sangre de un condenado a muerte, el revolucionario Xia, con la esperanza de que así se recupere de su enfermedad, pero acaba muriendo igualmente (Lu Xun 2009: pp. 37-45). En esta historia se puede ver a su vez, la idea de Lu Xun de que un país no se puede curar mediante la revolución y el derramamiento de sangre (Huss 2016: p.139), además del efecto que tuvo en Lu Xun la muerte de su padre a manos de médicos chinos incapaces de curarle, y cómo considera que esto es otro síntoma del atraso moral e intelectual del país.

#### 4.2 NUEVA JUVENTUD

La revista *Nueva Juventud* 新青年 *xinqingnian*, en la que fue publicado *Diario de un loco*, había sido fundada por Chen Duxiu en 1915, preocupado por la inclinación hacia una nueva monarquía que estaba tomando el gobierno de Yuan Sikai. Chen Duxiu era también defensor de educar al pueblo para así conseguir el progreso de la nación. “Si el pueblo no tiene un corazón patriótico, el país va a derrumbarse. Si el pueblo no tiene corazón consciente, tampoco la nación existe. Sin los dos el país no se puede llamar así” (Chen 1984: p.67). Se

publicaron un total de seis volúmenes de la revista con seis números cada uno (Ma 1974: p.20). Chen Duxiu era amigo de muchos de los intelectuales de la época y les ayudó a difundir sus ideas. Muchos de ellos, incluido Lu Xun, fueron editores de la revista y en ella publicaron sus primeras obras. Otros intelectuales destacables que contribuyeron a la revista fueron Hu Shi y Li Dazhao. La revista fue la primera escrita completamente en lengua vernácula y fue una gran defensora de la ciencia y del progreso, así como del Movimiento de la Nueva Cultura y de los cambios en la literatura. A principios de los años 20, *Nueva Juventud* empezó a inclinarse hacia el marxismo que llegó a China en estos años, y eso hizo que muchos intelectuales se desvinculasen de ella. Acabó convirtiéndose en la revista oficial del Partido Comunista Chino y fue clausurada en 1926 por Chiang Kaishek.

#### 4.3 EL ENSAYO Y EL RELATO CORTO

Además de los cambios que se llevaron a cabo en el lenguaje literario, durante el Movimiento de la Nueva Cultura también se consideró que era importante dejar atrás los géneros literarios del pasado. En la China clásica los géneros más importantes habían sido la poesía y el ensayo, concretamente el ensayo de ocho partes o 八股文 *baguwen*. Ambos habían formado parte de los exámenes imperiales. A partir del siglo XX, la poesía se desarrolló siguiendo referencias e inspiraciones venidas de Occidente y abandonando por completo el estilo y la forma de la poesía clásica china. Todos los grandes poetas de la literatura del Cuatro de Mayo, Guo Moruo, Xu Zhimo y Bing Xin recibieron la influencia de poetas extranjeros: Guo Moruo, de Goethe y Whitman; Xu Zhimo de Shelley y Keats, y Bing Xin de Rabindranath Tagore.

A diferencia de la poesía, el ensayo en su forma clásica fue rechazado pero no olvidado por completo; el ensayo polemista y cargado de emoción con el objetivo de causar una fuerte impresión entre los lectores tuvo una gran popularidad. Los escritores nunca se pusieron de acuerdo en la estructura que debía tener un ensayo, por lo que se pueden encontrar varios tipos y con nombres distintos: 散文 *sanwen*, 随笔 *suibi* o 杂文 *zawen*. Uno de los máximos representantes del ensayo es Lu Xun, que lo consideraba como una de las mejores formas de atajar los problemas sociales, es más, se desilusionó tanto con la poca acogida que tuvieron sus historias cortas, que en la última parte de su vida su producción literaria se compone en su

mayoría de ensayos, algunos de los cuales serán analizados más en profundidad en otros apartados de este trabajo.

El otro género literario al que se le da protagonismo en la literatura china en esta época (y de manos de Lu Xun) como género literario serio y respetable es el relato corto. Hasta este momento, muchos letrados e intelectuales habían escrito relatos cortos que contribuyeron en gran manera al desarrollo de la ficción en China, pero siempre habían sido considerados como una forma inferior de literatura, y no fue hasta el Movimiento de la Nueva Cultura cuando los escritores, inspirados por el éxito que tenían los relatos cortos en Europa, le concedieron un estatus similar al de otros géneros literarios, por su facilidad para transmitir ideas, al igual que el ensayo. Lu Xun es uno de los mayores representantes de este género literario, toda su obra de ficción está compuesta por relatos cortos. Los relatos cortos también eran vistos como un vehículo para la reforma social y moral del país, y Lu Xun cuenta en su ensayo *How I came to write stories* 我怎么做起小说来 *Wo Zenme Zuoqi Xiaoshuolai* (1933) que no empezó a escribir con ninguna pretensión literaria, sino con el objetivo de cambiar al pueblo. Los escritores chinos no solo se inspiraban en la literatura extranjera para escribir sus relatos, sino que también volvían a veces a la tradición china: las obras del teatro tradicional chino y las postales de año nuevo, sin escenario ni detalles, le sugirieron a Lu Xun la idea de contar historias que no incurriesen en detalles innecesarios y en las que no hubiese muchos diálogos, para así centrar la atención del lector en el mensaje (Lu Xun 1964: p.230).

Sin embargo, el público chino, acostumbrado a las novelas largas, no mostraba mucho interés por estos relatos, ni en el caso de las traducciones de obras extranjeras ni en el de obras chinas, por lo que los relatos de Lu Xun no tuvieron un gran éxito entre las masas, y acabó recurriendo al ensayo en los últimos años de su vida. Además de desarrollarse el relato corto como género literario, en esta época también cambió por completo el concepto de novela que se tenía en la literatura china. Hasta este momento, los chinos estaban acostumbrados a las novelas largas, al estilo de las cuatro grandes novelas clásicas<sup>2</sup>, con narrador en tercera persona, referencias a la literatura clásica, capítulos encabezados por un poema, entre otras características. Todos estos aspectos desaparecen en las novelas chinas a partir de los años

---

<sup>2</sup> Las cuatro novelas clásicas chinas son *Romance de los tres reinos* (1370), *A la orilla del agua* (1373), *Viaje al oeste* (1590) y *Sueño en el pabellón rojo* (1792).

veinte y son sustituidos por elementos que venían de la literatura occidental y ya habían empezado a verse en los relatos cortos, especialmente en los de Lu Xun.

## **5. LU XUN Y EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA MUJER**

Los cambios políticos en la China de principios del siglo XX trajeron consigo la liberación de la mujer, inspirándose en los movimientos feministas que se estaban dando en los mismos años en Occidente. Las mujeres chinas, después de siglos de pies vendados, viudas castas, niñas nueras y cuartos interiores, querían convertirse en mujeres modernas y nuevas mujeres. A mediados del siglo XIX, varias mujeres chinas empezaron a recibir una educación en las escuelas extranjeras fundadas en China y algunas incluso consiguieron ir a estudiar al extranjero, entre ellas destacan las hermanas Song, Song Ailing, Song Qingling y Song Meiling que se encuentran entre las mujeres más importantes de la China moderna<sup>3</sup>. En las ciudades, muchas mujeres empezaron a rebelarse contra el vendado de pies y muchas madres dejaron de imponérselo a sus hijas, aunque en las zonas rurales esta práctica seguía siendo vista como la única forma de progreso y ascenso social de las niñas. La abolición en 1905 de los exámenes imperiales también propició el acceso de las mujeres a los ámbitos políticos y hubo muchas mujeres que participaron en los movimientos revolucionarios para conseguir la caída de la dinastía manchú. Con el desarrollo de la prensa, muchas mujeres crearon periódicos y revistas para difundir sus ideas, tanto en las ciudades chinas como entre las comunidades chinas afincadas en el extranjero.

Muchos intelectuales de finales de la dinastía Qing empezaron a interesarse por la liberación de las mujeres porque veían esto como una forma más de liberación del país y de conseguir que la mujer fuera una fuerza más para ayudar al hombre en la revolución. Sus esfuerzos se centraron en las mujeres burguesas y hasta la llegada del comunismo, no se va a poner el foco de atención sobre las mujeres campesinas, que constituían una gran parte de la población. También veían un atractivo sexual nuevo en estas mujeres modernas que no tenía la mujer tradicional china, y fueron muchos los hombres que se casaron de jóvenes con una mujer de pies vendados a la que acababan abandonando por una mujer con flequillo, cheongsam y un

---

<sup>3</sup> Song Qingling estuvo casada con Sun Yatsen, Song Meiling con Chiang Kaishek y Song Ailing con H. H. Kung, el primer ministro de Chiang, y fue una de las mujeres más ricas de China.

título universitario, incluyendo el propio Lu Xun y otros personajes de la época, no solo intelectuales, sino también políticos, como Sun Yat-sen (Jung 2020: p.83) o Chiang Kaishek (Jung 2020: p.164). Cuando cayó la dinastía Qing, las mujeres perdieron el papel político como revolucionarias que habían tenido en los años anteriores. En 1913 se prohibió la participación de mujeres en política. La situación cambia de nuevo a partir de 1919, con el Movimiento del Cuatro de Mayo, las mujeres vuelven a aparecer en el centro de la revolución. Entre 1919 y 1920 acceden las primeras mujeres a los estudios universitarios.

A pesar de estos tímidos avances, la situación para la mayoría de las mujeres chinas en los años veinte seguía siendo muy difícil. Aunque en muchas de las novelas de esta época aparece siempre una joven de buena familia, que había recibido buena educación y que se iba a vivir la vida que ella quería en una gran ciudad, lo cierto es que la independencia era algo muy difícil de conseguir. Muchas mujeres escapaban de casa y de la posibilidad de un matrimonio forzado con la esperanza de conseguir una vida mejor en ciudades como Shanghai o Cantón, pero la triste realidad es que muchas acababan engañadas por hombres, cayendo en la prostitución o suicidándose.

Lu Xun era consciente de la realidad que vivían muchas mujeres en esta época y dio su opinión en varios ensayos y conferencias a lo largo de su vida. Algunos de estos son los que analizaremos a continuación para comprender el papel de Lu Xun en el feminismo en la China de principios de siglo: *Mi punto de vista sobre la castidad* 我之节烈观 *Wozhi Jielieguan*(1918), *¿Qué pasa cuando Nora se va de casa?* 娜拉走后怎样? *Nala Zouhou Zenyang?* (1923) y *Sobre la emancipación de las mujeres* 关于妇女解放 *Guanyu Funü Jiefang* (1933).

## 5.1 MI PUNTO DE VISTA SOBRE LA CASTIDAD

Aunque la castidad ha sido durante la historia de China uno de los valores más importantes de la moral confuciana y originariamente era un concepto aplicado a ambos sexos y que ambos tenían que mantener, con el paso del tiempo y la degeneración del confucianismo, la castidad se convirtió en algo que solo era aplicable a las mujeres y que solo estas estaban obligadas a cumplir. Lu Xun describe varias formas de castidad: la de la mujer cuyo marido muere y ella se niega a casarse de nuevo convirtiéndose así en una viuda casta, cuanto más joven se muera el marido y más pobre deje a su mujer, más casta será esta; la de la mujer que

se suicida tras la muerte de su marido o prometido, y la de la mujer que se suicida después de ser violada o muere en el acto. En estos dos últimos casos, cuanto más cruel era la muerte, más casta era considerada la mujer.

Los eruditos e intelectuales confucianos culpaban a las mujeres de la situación que atravesaba el país, por su falta de castidad y de moral. Esto no puede estar más alejado de la realidad; en su ensayo, Lu Xun culpa a la mala gestión de los hombres que estaban en el gobierno de las guerras con potencias extranjeras, las revueltas internas y los desastres naturales, porque son ellos los que tienen acceso a los puestos de gobierno, no las mujeres, y por lo tanto tienen la oportunidad de mejorar el país. Señala una contradicción en las teorías confucianas acerca del papel que debían tener las mujeres: si estas tradicionalmente son el 阴 *yin*, lo débil, y los hombres son el 阳 *yang*, lo fuerte, ¿por qué entonces recae sobre las mujeres la tarea de salvar al país? (Lu Xun 1957: p.14). A esto responde con la idea de que es por la propia debilidad de los hombres, incapaces de defender a su hija, mujer o hermana cuando esta es objeto de abusos, que las mujeres tienen que suicidarse, no por su propia castidad, sino para esconder la cobardía y la debilidad de los hombres.

Later on, her father, brothers, husband and neighbors will get together with the writers, scholars and moralists; no whit abashed by their own cowardice and incompetence, nor concerned how to punish the criminal, will start wagging their tongues. Is she dead or not? Was she raped or not? How gratifying if she has died, how shocking if she has not! (Lu Xun 1957: p.16)

Acusa a los hombres de no mantener esa castidad que exigen de sus mujeres, sobre todo en el caso de los hombres polígamos, que se amparaban en el confucianismo y en el concepto de *yinyang*, para rodearse de concubinas y amantes, y además obligar a todas las mujeres de su casa a suicidarse en tiempos de guerra porque sabían que no iban a ser capaces de defenderlas. A esto añade que, aunque todo el mundo sabe que es a través de un hombre que una mujer puede perder su castidad, el hombre nunca es castigado por ello.

Además, hace una descripción de la situación de la mujer con respecto a la castidad a lo largo de la historia de China. Sitúa la práctica de la antigüedad de enterrar vivas a las mujeres con su marido muerto como el origen de la castidad en las viudas. Pese a que el origen pueda

ser muy antiguo, la sociedad china no empezó a verlo como un símbolo de la moral hasta la dinastía Song (960-1279) con la consolidación del neoconfucianismo, en una época en la que las exigencias morales sobre las mujeres aumentan al ritmo que los hombres se vuelven más degenerados y el país se tambalea (Lu Xun 1957: p.18). A finales de la dinastía, conforme era cada vez más evidente que los mongoles iban a acabar derrocando a los Song, se extendió la idea de lealtad hacia el Estado y hacia la dinastía anterior, en los hombres esto se manifestaba en la lucha contra el enemigo, en las mujeres, en el suicidio antes que entregarse al invasor (Lu Xun 1957: p.18). Durante la dinastía Qing los eruditos se volvieron cada vez más estrictos, tanto que empezaron a criticar el tratamiento que se le había dado en dinastías anteriores a mujeres que volvían a casarse tras la muerte de su marido.

La castidad no solo es difícil para las mujeres, sino también dolorosa. La moral confuciana no acusaba al hombre que había abusado de una mujer o al hombre que se había casado con una viuda, solo se centraba en el comportamiento de la mujer, hasta tal punto que las mujeres saben que, con excepción de los miembros de su familia, cualquier hombre puede ser una amenaza (Lu Xun 1957: p.22). Las viudas castas, la única de las tres versiones de la mujer casta a la que se le permite seguir con vida, en la mayoría de los casos tenían que vivir en la más absoluta miseria tras la muerte de su marido. Y solo si se morían de hambre por renunciar a volver a casarse eran entonces registradas en los anales locales, porque “starving to death is a small matter, but losing one’s chastity is a great calamity” (Lu Xun 1957: p.18). Esta frase que menciona Lu Xun en su ensayo es en realidad una cita del filósofo de la dinastía Song, Cheng Yi 程颐 (1033-1107). Aun así, la dificultad que pudiese tener ser una mujer casta no era en ningún caso superior a la dificultad y el dolor que entrañaban ser una mujer no casta. Esas mujeres eran por completo apartadas de la sociedad y objeto de abusos y persecución por todos los que las rodeaban.

Lu Xun se pregunta por qué las mujeres, después de siglos de vivir esa situación, no se han rebelado en ningún momento contra ella. Atribuye esto a que los eruditos, además de defender la castidad, también han elevado la sumisión al puesto principal de las virtudes que tiene que mantener una mujer. Esto ha llevado a que a las mujeres les fuese denegado el acceso a cualquier tipo de educación y por lo tanto no son capaces de apreciar los problemas de las prácticas que les son impuestas. “Since her spirit is as distorted as her body, she has no objection

to this distorted morality” (Lu Xun 1957: p.20). Además, la literatura y los clásicos era usados como medio para constreñir aún más la libertad de las mujeres, intentando asustarlas con las represalias que conllevaría un posible segundo matrimonio, Lu Xun da como ejemplo de esto los relatos en los que una mujer es conducida al infierno por el espíritu de su primer marido por haberse casado una segunda vez (Lu Xun 1957: p.20). El control que ejercía el confucianismo sobre la cultura y el arte en la China imperial, llegando en algunos momentos a censurar obras que no se ajustasen a su pensamiento, ha evitado que pudiesen surgir voces disidentes que se enfrentasen a estas costumbres. Los pocos hombres de letras que, en toda la historia de China, se han pronunciado en contra de la castidad, tuvieron que retractarse al poco tiempo por miedo a recibir la misma consideración que las mujeres no castas.

Lu Xun defiende que nadie, ni hombres ni mujeres, puede estar realmente a favor de las prácticas que conllevaban la castidad, porque no implica ningún beneficio real para el individuo y en muchos casos, además, conlleva la muerte, pero ambos continúan con ellas por el miedo al aislamiento social y al destino de sus familiares. Estas costumbres que el autor opina deberían haber caído en el olvido muchos siglos atrás y, es más, se sorprende de que estas hayan perdurado en el tiempo; en cambio seguían presentes en la China de principios del siglo XX, en especial en las zonas rurales. Además, eran unas de las ideas principales en las que se apoyaban algunas facciones políticas para defender las tradiciones antiguas, aduciendo que el destino de China dependía de la moral de la sociedad y que esta a su vez dependía de que las viudas castas y las mujeres que se suicidaban tras la muerte de su marido fuesen reconocidas públicamente (Lu Xun 1957: p.13). Como con muchas otras de las costumbres chinas, Lu Xun defendía que el país no podía resurgir y el país no podría seguir adelante si no dejaba atrás a sus mujeres castas.

Por último, Lu Xun añade que, aunque haya que dejar en el pasado a las mujeres castas esto no significa que haya que olvidarlas y hacer como si nunca hubiesen existido. Para que sus muertes y sus sacrificios no hayan sido en vano, hace un llamamiento general a la compasión y a la organización de un gran funeral en su honor, no por ser mujeres castas, sino por ser víctimas de una sociedad anclada en la tradición y obsesionada por las cifras de mujeres sacrificadas (Lu Xun 1957: p.24).

## 5.2 ¿QUÉ PASA CUANDO NORA SE VA DE CASA?

En 1923, Lu Xun dio una conferencia en la Sociedad de Literatura y Arte en la Universidad de Mujeres de Beijing acerca de la situación de las mujeres en la China de los años 20, en concreto centrándose en las mujeres que huían de casa, bien para escapar de un matrimonio forzado o de un marido abusador. Esto lo hace comparándolas con la protagonista de la obra de teatro del escritor noruego Henrik Ibsen, *Casa de muñecas*. En la obra, la protagonista, Nora, se da cuenta de que el control que ella creía tener sobre su casa, sus hijos y sus criados es en realidad un reflejo del control que su marido ejerce sobre ella y que por lo tanto el control que ella pensaba que tenía no es real y que su vida es en realidad como una “casa de muñecas”. Tras llegar a esta conclusión, en la última escena de la obra Nora se va de casa, pero no sabemos qué pasa con ella después. La obra, que se había representado por primera vez en 1879, causó furor entre los lectores chinos de principios del siglo XX, y la protagonista fue vista como un modelo a seguir por todas esas jóvenes que soñaban con escaparse de casa. Ibsen nunca contó qué le pasa a Nora después de escaparse y, como dice Lu Xun, tampoco era su responsabilidad.

Escaparse de casa no era tan sencillo como irse por la puerta y esperar a que cayese el telón. Lu Xun entendía la necesidad de estas mujeres de huir de su situación, pero también era consciente de los peligros que las esperaban si lo hacían y por lo tanto da esta conferencia para advertirlas de ellos. Estos peligros eran derivados de la falta de independencia económica de la mayoría de las mujeres chinas de la época, que tenían muchas dificultades para encontrar un trabajo, aún más si estaban casadas, y que además eran sometidas a la presión social que las conminaba a quedarse en casa. En otro ensayo posterior, *Shanghai Girls* 上海的少女 *Shanghaide Shaonü* (1933), llega a culpar a los peligros que acechaban a las mujeres de que estas tengan que madurar más rápido (Lu Xun 1964: p.298). Huir de casa sin medios económicos suficientes para sustentarse significaba suicidarse, prostituirse o caer en manos de un hombre que se aprovechara aún más de ellas, como fue el caso de muchas mujeres, entre ellas algunas famosas escritoras.

La única forma de sobrevivir tras escaparse de casa y no solo no caer en uno de estos finales, sino también conseguir que las “Noras chinas” tuvieran un final feliz, era disponer de suficientes medios económicos para no depender de nadie. Sin embargo, la sociedad del

momento, incluyendo a muchos hombres de letras, no apoyaba que una mujer quisiese conseguir su independencia económica y respondían a cualquier demanda al respecto calificándola de “pasada de moda” y de egoísta, e intentaban retrasarlo diciendo que la economía iba a cambiar en seguida y que no había de qué preocuparse. A todas estas excusas, Lu Xun insta a las mujeres a que respondan con “I want my economic rights” (Lu Xun 2017: pp. 256-262).

Al igual que con otros de los muchos problemas que tenía la China de esta época derivados en su mayoría del apego por la tradición y el pensamiento de los antiguos, Lu Xun opina que este tiene difícil solución, ya que la mayoría de la población china era reacia a admitir un cambio; cualquier pequeño intento de mejora suponía el enfrentamiento con amplios sectores de la sociedad y solo cambiaría cuando se tuviese que enfrentar a algo tan grande que no le quedase más remedio que adaptarse a ello. Unless a great whip lashes her back, China will never consider budging. I think such a whipping is bound to come. Whether for good or bad is another question, but it is bound to come. When it will come and how it will come, however, I cannot exactly tell. (Lu Xun 2017: pp. 256-262).

### 5.3 SOBRE LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES

Aunque a principios del siglo XX ya se habían conseguido algunos logros acerca de la liberación de la mujer, lo cierto es que la mayor parte de la población seguía imbuida de ideas sobre las mujeres derivadas del confucianismo y el neoconfucianismo. Además, los logros que se habían conseguido, aunque algunos sectores de los intelectuales los considerasen como suficientes o incluso como excesivos, no eran más que poder golpear a un hombre desconocido sin que este golpee de vuelta, poder romper una botella para bautizar un barco o un avión y poder trabajar en un sitio en el que se de publicidad al hecho de que ahí solo trabajen mujeres como algo bueno, como enumera Lu Xun en este ensayo, y estos no eran suficientes, ya que el mayor problema que tenían las mujeres y el mayor impedimento a su completa independencia era que todavía se las seguía considerando como propiedad, y era esto contra lo que se quejaban las mujeres en los círculos de intelectuales.

La situación de las mujeres venía además de la completa falta de respeto que tenían muchos hombres hacia las mujeres de su entorno; muchos de ellos no respetaban más que a sus

madres, pero estas mujeres no eran respetadas por otros hombres que no eran sus hijos (Lu Xun 1964: p.339). La lucha por la independencia de las mujeres corría el riesgo de verse reducida a una moda, como pasaba con muchas otras ideas de la época, ante la falta de una reforma completa en la sociedad. Lu Xun argumenta que, para conseguir la independencia y la libertad económica de las mujeres, primero hay que conseguir que el estatus de hombres y mujeres sea igualitario, independientemente de las diferencias biológicas entre los dos, y esto solo puede ser alcanzado mediante una lucha (Lu Xun 1964: p.341).

## 6. LU XUN Y EL COMUNISMO

Después de las protestas del Cuatro de Mayo de 1919, muchos sectores de la sociedad china expresaron su descontento con la ideología de los países occidentales, porque habían entregado la península de Shandong a los japoneses en el Tratado de Versalles, y empezaron a buscar inspiración en la recién fundada Unión Soviética. En 1921 Chen Duxiu y Li Dazhao fundaron el Partido Comunista Chino, que en su origen era un grupo de estudio de textos marxistas en la Universidad de Beijing. En pocos años había ganado muchos adeptos y se alió con el Kuomintang en la Marcha al Norte en 1926. Tras la traición del KMT, los comunistas tuvieron que pasar a la clandestinidad aislándose en las zonas montañosas de la provincia de Jiangxi. Algunos años después, las tropas comunistas de Jiangxi fueron derrotadas casi por completo por el KMT y los supervivientes huyeron a la zona de Yanan en lo que se conoce como la Larga Marcha. Los miembros fundadores fueron ejecutados por el KMT o expulsados del Partido por los propios comunistas y reemplazados por nuevos líderes, entre ellos Mao Zedong, Zhou Enlai y Zhu De.

Durante los años 30, muchos escritores e intelectuales se sintieron atraídos por la ideología marxista y se unieron al Partido Comunista, algunos de ellos llegaron a tener puestos importantes durante el periodo maoísta. Uno de los aspectos en los que más se puede ver la influencia del comunismo en la literatura es en la Liga de Escritores de Izquierdas 中国左翼作家联盟 *Zhongguo Zuoyi Zuoja Lianmeng*, fundada el 2 de marzo de 1930 en Shanghai con el objetivo de unificar las sociedades literarias que habían surgido a lo largo de la década de los años 20 y hacer un frente común frente a la amenaza que suponía el KMT, no solo para la publicación y la divulgación de sus obras, sino también para la supervivencia de los propios

escritores que eran objetivos importantes del KMT por sus ideas políticas y algunos de ellos llegaron a ser ejecutados, como fue el caso de cinco miembros de la Liga en 1931. Lu Xun fue nombrado presidente de la Liga, pero, pese a que defendía muchas ideas de izquierdas, nunca llegó a ser miembro del Partido Comunista. Sus ideas acerca del comunismo se pueden ver en varios de sus ensayos, los que analizaremos a continuación son: *Prefacio a “Testimonio sobre la Unión Soviética” de Lin Kot O* 林克多《苏联见闻录》序 *Lin Keduo 《Sulian Jianwenlu》 Xu (1932)*, *La revolución literaria del proletariado chino y la sangre de los pioneros* 中国无产阶级革命文学和前驱的血 *Zhongguo Wuchanjieji Gemingwenxuehe Qianqudexue (1931)*, *La situación actual del arte en la China más oscura* 黑暗中国的文艺界的现状 *Hei'an Zhongguode Wenyijiede Xianzhuang(1931)* y *Opiniones sobre la Liga de Escritores de Izquierdas* 对于左翼作家联盟的意见 *Duiyu Zuoyi Zuoja Lianmengde Yijian (1930)*.

## 6.1 PREFACIO A “TESTIMONIO SOBRE LA UNIÓN SOVIÉTICA” DE LIN KOT O

Lin Kot O era un trabajador chino en París que se quedó en el paro tras la crisis económica de 1929, por lo que emigró a la Unión Soviética con la esperanza de encontrar una vida mejor y Lu Xun escribió el prefacio a sus memorias sobre lo que vio allí.

Aprovecha para relatar las primeras impresiones que tuvo, hacía una década, acerca de la Unión Soviética al ver varias caricaturas en revistas occidentales sobre la Revolución de Octubre y leer las alabanzas y las críticas que hacían los viajeros occidentales. En un principio llega a la conclusión de que no se puede obtener ninguna información veraz de ellas ya que dependen de las simpatías del propio autor. This revolution must have been good for the poor and therefore bad for the rich. Of course, travelers who sympathize with the poor praise Russia, while those on the side of the rich see nothing but bad there (Lu Xun 1964: p.140).

Conforme llegaba más información a China sobre la Unión Soviética, su postura sobre el comunismo era cada vez más favorable. Llegó a la conclusión de que, pese a que algunas voces criticaban que todo lo que veían los extranjeros cuando viajaban a Rusia no era más que un escaparate que no se correspondía con la realidad, -“a window-dressing state and a nation of killers could never have this great productive capacity. Those cartoons were obviously faked” (Lu Xun 1964: p.141). Aunque ya a finales de la década de 1910 muchos intelectuales, incluido Lu Xun, admiraban el modelo soviético e, incluso, lo veían como una posible solución a los

problemas de China, gran parte de la sociedad estaba en contra y lo veía como propaganda. Según el propio Lu Xun, esto es debido a que los chinos no soportan escuchar a otras personas hablar bien de otros países (Lu Xun 1964: p.141).

Alaba a Lin Kot O por su estilo de escritura corriente y completamente accesible y lo relaciona con cómo es, desde su punto de vista, la propia Unión Soviética, un lugar en el que la gente corriente podía llevar una vida normal, como seres humanos normales. Dice además que es por esta normalidad que caracteriza a la URSS por lo que los países occidentales y los partidarios del capitalismo le tienen tanto miedo, ya que no conciben que los campesinos, trabajadores y la gente corriente deba tener una vida corriente (Lu Xun 1964: p. 142). En China, muchos detractores del comunismo querían que la población china viese lo que estaba pasando en Rusia como algo completamente anormal y fuera de lo común, y por lo tanto malo, para así asustarles y evitar que pudiese extenderse el interés por esta ideología, sobre todo en un momento en el que el Partido Comunista Chino en Jiangxi ya estaba ganando muchos adeptos, y Lu Xun opina que estos detractores se sorprenderían cuando viesan que en la Unión Soviética no había ninguna de esas cosas con las que intentaban asustar a la gente.

En Rusia, después de la llegada de los bolcheviques al poder, se eliminaron muchos aspectos sociales como la religión, la familia o las costumbres antiguas, que hasta ese momento habían sido consideradas como inviolables, pero que a partir de 1917 pasaron a ser contrarrevolucionarias y derechistas. Los intelectuales chinos veían esto con gran admiración ya que ellos también querían eliminar los antiguos usos y tradiciones que, creían, entorpecían el progreso social y económico del país. Lu Xun advierte a los futuros lectores de que, aunque es muy fácil concentrarse en todas las maravillas que se habían logrado en la URSS gracias a la revolución, no deben olvidarse del esfuerzo que fue necesario para llegar hasta ahí, ya que si lo hacen pueden pensar que ellos son capaces de conseguir lo mismo para China sin hacer nada, algo que no solo era imposible, sino que acabaría con cualquier esfuerzo revolucionario en el país.

La esperanza de los intelectuales, entre ellos Lu Xun, en que el comunismo y el modelo soviético eran la mejor oportunidad para que la mayor parte de la población china tuviese una vida “corriente” no se hizo realidad, aunque nada más llegados los comunistas al poder sí que se repartieron tierras entre la población, a los pocos años el país estaba inmerso en propaganda,

campañas en busca de elementos contrarrevolucionarios, hambrunas y muertes. Los propios intelectuales fueron de los que más sufrieron, al igual que había pasado en la Unión Soviética: muchos fueron encarcelados, enviados a campos de trabajos forzados, torturados o asesinados, y los pocos que sobrevivieron no volvieron a escribir jamás.

## 6.2 LA REVOLUCIÓN LITERARIA DEL PROLETARIADO CHINO Y LA SANGRE DE LOS PIONEROS Y LA SITUACIÓN ACTUAL DEL ARTE EN LA CHINA MÁS OSCURA

En estos dos ensayos, Lu Xun habla acerca de la situación de los escritores de izquierdas y de la literatura proletaria, de la que llega a decir que “the only literary movement in China today is the revolutionary literary movement of the proletariat. Though it is like a tender shoot in the desert, apart from it, China has no modern literature at all” (Lu Xun 1964: p.109).

El éxito que estaba consiguiendo en los años 30 la literatura proletaria entre los lectores era un motivo de enfado tanto para el KMT como para los intelectuales y críticos afines al régimen. Estos últimos publicaron varios escritos atacando al proletariado, por intentar mejorar su situación mediante la literatura, y a los propios escritores de los que decían que, como ninguno de ellos era ni de origen campesino ni obrero, debían ser considerados pequeñoburgueses y que cualquier intento por empatizar o representar a la clase obrera no era sino hipocresía (Lu Xun 1964: p.113). Llegaron incluso a acusar a los intelectuales afines a la revolución de aceptar sobornos de la Unión Soviética. Algunos escritores opuestos al comunismo fueron reclutados por el KMT para que escribiesen en las revistas afines al régimen. Para alegría de Lu Xun, estas revistas, aunque populares entre las masas, no tenían ningún éxito entre los jóvenes escritores revolucionarios. “For they know it is better to drink from an empty cup rather than buy the poisonous official books which make you want to vomit” (Lu Xun 1964: p.112).

Sin embargo, el mayor peligro para los escritores de izquierdas no venía de los escritores de derechas y sus revistas, sino del propio KMT. Los nacionalistas censuraron periódicos y revistas, prohibieron la publicación de ciertos libros (muchos de ellos solo por el hecho de haber sido escritos por autores rusos, aunque fuesen anteriores a la Unión Soviética), promulgaron leyes para dificultar el trabajo de los editores, cerraron librerías y editoriales progresistas, colocaron a muchos escritores en listas negras y llegaron a encarcelar, torturar y ejecutar a

varios de ellos (Lu Xun 1964: p.107). La persecución a la que se veían sometidos los escritores de izquierdas era prueba de que, tanto los intelectuales como los campesinos y obreros sufrían las mismas penurias y se enfrentaban al mismo enemigo, por lo tanto, aunque no compartiesen el mismo origen, era importante que los intelectuales se viesen a sí mismos como una parte más de la clase obrera; solo así podría tener éxito la revolución.

Pese a la difícil situación en la que vivían los intelectuales de izquierdas, Lu Xun no se rinde y anima a los escritores a no dejarse asustar por el KMT. Mientras haya un proletariado que sufre y una revolución que llevar a cabo, dice, la literatura proletaria seguirá creciendo (Lu Xun 1964: p.108).

### 6.3 OPINIONES SOBRE LA LIGA DE ESCRITORES DE IZQUIERDAS

Este ensayo fue escrito como discurso inaugural de la Liga. Empieza advirtiendo a su público del peligro y la facilidad de pasar de escritores de “izquierdas” a escritores de “derechas”. Para esto, Lu Xun dice que hay que evitar convertirse en “socialistas de salón”, un término que atribuye a los intelectuales occidentales y que hace referencia a aquellos supuestos revolucionarios cuya mayor aportación a la revolución consistía en sentarse a debatir sobre el socialismo. Otro error frecuente entre los intelectuales de izquierdas era que idealizaban la revolución hasta tal punto que una vez sucede y se dan cuenta de que la realidad no se corresponde con el ideal romántico que ellos tenían en la cabeza, abandonan cualquier aspiración revolucionaria y se vuelve derechistas o, incluso, se suicidan, como en el ejemplo que da, el poeta ruso Sergei Yesenin. Además de idealizar la revolución muchos intelectuales también se comportaban como si fuesen superiores a los trabajadores y campesinos y esto les fuese a garantizar un trato preferente después de la revolución, Lu Xun advierte a los intelectuales de que no deben esperar nada de la clase trabajadora porque no van a conseguir nada.

Aconseja a los escritores que la lucha contra el antiguo régimen y sus ideas debe ser continua y persistente y, sobre todo, no comprometer sus ideales, como explica que ha pasado con el movimiento por la lengua vernácula. Deben especializarse para así poder ser más efectivos en sus escritos, ya que, hasta ese momento, la mayoría de los intelectuales que trabajaban en revistas literarias lo hacían indistintamente como traductores, críticos o escritores.

Solo así podrán enfrentarse de manera sólida y contundente a los que los atacan. Esto está relacionado con las razones por las cuales fue fundada la Liga de Escritores de Izquierdas, ya que las diferencias entre las distintas sociedades literarias que se agruparon en la Liga no hacían sino entorpecer la labor de los intelectuales.

Lu Xun tenía muchas esperanzas en la Liga y en su capacidad para unir a los escritores chinos, pero pronto se vio desilusionado al darse cuenta de que, por mucho que él fuese el presidente, esto no le daba mucho poder de decisión ni facilidad para llevar a cabo sus propuestas y tuvo varios enfrentamientos con otros líderes y escritores de la Liga (Davis 2013: p.XXIV). La Liga estaba bajo el control del Partido Comunista Chino y, por ende, del Comintern, y Lu Xun, aunque apoyaba las ideas comunistas, se negaba a permitir la injerencia de cualquier ideología política en la literatura, por miedo a que la calidad de esta bajase en favor de la transmisión de un mensaje político.

Dentro de la Liga, poco después de su fundación, se empezaron a producir discusiones entre los escritores, sobre todo respecto a si el arte tenía que estar al servicio de una ideología o no, algo sobre lo que ya debatían las antiguas sociedades literarias. Lu Xun menciona dos en su discurso, la Sociedad del Sol y la Sociedad de la Creación (Lu Xun 1964: p. 97). La primera había sido desde sus inicios de corte marxista y defendía que la literatura sirviese al comunismo, mientras que la otra, cuyos miembros principales fueron Guo Moruo, Yu Dafu, Xu Zhimo y Shen Congwen, en su origen defendía la idea del arte por el arte, aunque una vez Guo Moruo y Yu Dafu tuvieron más influencia dentro de la sociedad, esta se acercó cada vez más al marxismo. Los temores de Lu Xun se hicieron realidad años después de su muerte, durante el periodo maoísta, en una época en la que la ideología primaba sobre la calidad y la literatura se volvió mera propaganda. En el Foro de Yan'an en 1942, donde se estableció la postura oficial del partido con respecto a la literatura y al arte, se había decidido que estos debían servir a la causa revolucionaria y al servicio de las masas.

Los escritores chinos tenían muchas esperanzas en que el comunismo solucionase los problemas del país y que campesinos, obreros e intelectuales caminasen juntos hacia un futuro mejor. Y así fue durante el breve periodo de tiempo después de la instauración de la República Popular China en 1949 cuando los intelectuales y los pequeñoburgueses eran considerados una parte más de las masas revolucionarias. Esta situación cambió radicalmente al poco tiempo y

las masas revolucionarias pasaron a estar compuestas únicamente por obreros y campesinos. Durante los años 50 se sucedieron varias campañas políticas que tenían como objetivo acabar con los intelectuales, entre ellas destaca la Campaña de las Cien Flores entre 1956 y 1957. En la Revolución Cultural, los intelectuales fueron uno de los grupos más represaliados por los Guardias Rojos. La mayoría de los intelectuales del periodo republicano que seguían vivos después de 1949 fueron acusados y perseguidos en algún punto de la era maoísta, algunos incluso “suicidados”, como es el caso del escritor Lao She.

## **7. CONCLUSIONES**

Lu Xun (1881-1936), vivió y desarrolló su obra en una época muy convulsa de la historia de China, cuando el país estaba sumido en guerras, rebeliones, hambrunas y catástrofes naturales. Es considerado como una figura decisiva para entender el Movimiento de la Nueva Cultura, y encarna la voluntad de cambio propia de aquel tiempo, materializada en nuevas ideas filosóficas, literarias y políticas, así como en la reforma del lenguaje como herramienta de difusión. Destaca en su obra la visión de la literatura y del ensayo como herramienta de transformación social, sin menoscabo de su calidad artística, el uso de la lengua vernácula y la apertura a las más avanzadas ideas que venían de occidente, desde el feminismo hasta el marxismo y comunismo.

Apoyó la lucha de las mujeres por su emancipación y, consciente de los problemas a los que se enfrentaban una vez conseguían esa emancipación, las animó a luchar también por su libertad económica. Fue testigo de la llegada a China de nuevas ideas políticas que venían de Occidente, entre ellas el comunismo y el marxismo, por las que se interesó en gran manera y, aunque nunca llegó a ser miembro del Partido Comunista Chino, habló a favor de las ideas comunistas y llegó a ser presidente de la Liga de Escritores de Izquierdas, una organización vinculada con el Partido.

Fallecido en 1936, no llegó a ver la fundación de la República Popular China en 1949, ni la rápida evolución (que tanto temió durante su vida) hacia una literatura concebida como herramienta de propaganda al servicio de la causa revolucionaria. Los escritos de Lu Xun fueron, no obstante, utilizados como un instrumento más de propaganda, olvidando que nunca fue miembro del Partido Comunista y que habló con frecuencia en favor de la libertad de expresión.

## Referencias

- Chen Duxiu (1984). *Corazón patriótico y corazón consistente*. Colección de artículos de Chen Duxiu. Librería San Lian.
- Davies, Gloria (2013). *Lu Xun's Revolution: Writing in a Time of Violence*. Londres: Harvard University Press.
- Feng Liping (1996). *Democracy and Elitism. The May Fourth Ideal of Literature en Modern China* April 1996 vol 22 num 2 pp. 170-196. Sage Publications Inc.
- Gernet, Jacques (2005). *El mundo chino*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hu Shi (1917). *A Preliminary Discussion of the Literary Reform*. [http://afe.easia.columbia.edu/ps/cup/hushi\\_literary\\_reform.pdf](http://afe.easia.columbia.edu/ps/cup/hushi_literary_reform.pdf)
- Huss, Ann (2016). *The Madman that was Ah-Q: Tradition and Modernity in Lu Xun's fiction en Kirk A. Denton, The Columbia Companion to Modern Chinese Literature* (p.p. 136-144). Nueva York: Columbia University Press.
- Jung Chang (2020). *Las hermanas Soong: tres mujeres extraordinarias en el centro de poder en China*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Lovell, Julia (2009). Cronología e Introducción en Lu Xun, *The Real Story of Ah-Q and other Tales of China. The Complete Fiction of Lu Xun*. Londres: Penguin Classics.
- Lu Xun (2017). *Prólogo en Gritos. Diario de un loco y otros relatos* pp. 9-17. Madrid: Miraguano.
- Lu Xun (2017). *Jottings under Lamplight*. Harvard University Press.
- Lu Xun (1957). *Selected Works of Lu Hsun Vol.2*. Pekin: Foreign language press.
- Lu Xun (1964). *Selected Works of Lu Hsun Vol.3*. Pekin: Foreign language press.
- Lu Xun (2009). *The Real Story of Ah-Q and Other Tales of China. The Complete Fiction of Lu Xun*. Londres: Penguin Classics.
- Ma King-Cheuk (1974). *A Study Hsin Ch'ing-nien (New Youth) Magazine, 1915-1926*. University of London. Microform Edition.
- Yu Gao (2018). *The Birth of Twentieth-Century Chinese Literature*. Nueva York: Macmillan.